

Autómatas y Galvanismo

Automatons and Galvanism

Crear seres artificiales que se asemejen al ser humano en sus movimientos y acciones y devolver la vida a seres inertes mediante el uso de la electricidad u otros medios han sido deseos constantes para el hombre. Sin embargo, por el momento y pese a los grandes avances de la tecnología, la robótica y la ciencia, los únicos ámbitos en los que esta ambición se ha podido llevar a cabo han sido la literatura y el cine. Recordemos el mito medieval del golem, una criatura antropomórfica creada mágicamente a partir de materia inanimada, o el *Frankenstein* de Mary W. Shelley (1818).

Al igual que en la actualidad, tanto la figura del autómatas como el galvanismo son dos temas muy recurrentes en la literatura de Poe, destacando las tres historias siguientes:

“El jugador de ajedrez de Maelzel” (1836): En este ensayo-cuento Poe trata de demostrar que el funcionamiento de “El Turco” (un jugador de ajedrez mecánico) es una farsa, recordando el jugador de ajedrez mecánico ya construido por von Kempelen en 1769 y promoviendo la idea de un ser que se mueve de forma autónoma. Por su parte, el cine y la literatura están plagados de la idea del autómatas y su funcionamiento, destacando *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, novela de Phillip K. Dick (1968) en la que Ridley Scott basó su *Blade Runner* (1982), *La invención de Hugo* (2010), donde el joven protagonista se encarga de la reparación de un autómatas, o los personajes de *Los Vengadores* Ultrón y Visión; ambos son seres autónomos artificiales que, además, llegan a desarrollar personalidades totalmente distintas y se asemejan a los humanos.

“El hombre que se gastó” (1839): En esta historia vemos una realidad latente en tiempos de posguerra o de la vida de numerosas personas por causas naturales: la idea de las prótesis que suplantando partes del cuerpo perdidas o que no se poseen; base de la imagen del cibernético u hombre biónico. En el caso de Poe, vemos el ejemplo de un Brigadier que a causa de la guerra ha perdido gran parte de su cuerpo y lo ha sustituido por piezas mecánicas que apenas llaman la atención porque se sintetizan perfectamente en él. En la actualidad, refiriéndonos al mundo del cine y la literatura, el uso de estas prótesis mecánicas suele ir unido a la idea de “mejorar” al ser humano, ya que estas piezas les aportan dotes inigualables para sortear todo tipo de adversidades o resolver casos misteriosos, como es el caso del *Inspector Gadget* y el *Hombre de los seis millones de dólares*.

“Conversación con una momia” (1845): En este caso vemos la idea del galvanismo, otro tema muy explotado en el cine y la literatura (destacando el monstruo de *Frankenstein*). Consiste en devolver la vida a un ser a través de la electricidad, como es una momia en esta ocasión, con la cual los protagonistas conversarán sobre cómo era el mundo y cómo será, comparando su actualidad con el antiguo Egipto. Por otra parte, en la literatura y el cine encontramos en numerosas ocasiones este mismo tema, aunque estas otras momias suelen ser menos hospitalarias que la creada por Poe.

The creation of artificial beings that resemble human beings in their movements and actions and the possibility of returning life to inert beings through the use of electricity or other means have been constant desires for man. However, for the moment and despite the great advances in technology, robotics and science, this ambition has only been achieved in literature and cinema. We must remember the medieval myth of the golem, an anthropomorphic being that was magically created from inanimate matter, or Mary W. Shelley's *Frankenstein* (1818).

As it happens today, the figure of the automaton and galvanism are two very recurrent themes in Poe's literature, highlighting the following three tales:

“Maelzel's Chess Player” (1836): In this essay-tale, Poe tries to show that the functioning of “The Turk” (a mechanical chess player) is a sham, basing his story on the real chess player built by von Kempelen in 1769 and promoting the idea of a being that moves autonomously. Cinema and literature are plagued by the idea of the automaton and its functioning, with examples such as *Do Androids Dream of Electric Sheep?*, novel by Philip K. Dick (1968) on which Ridley Scott based his *Blade Runner* (1982), *Hugo* (2010), where the young protagonist tries to repair an automaton, or the characters from *The Avengers* Ultron and Vision; both of them are autonomous artificial beings that, in addition, come to develop completely different personalities and resemble humans.

“The Man That Was Used Up” (1839): In this story we see a latent reality in post-war times or in the lives of many people due to natural causes: the idea of prosthetics that impersonate lost or not possessed body parts, basis of the cyborg or “bionic man”. In the case of Poe, we see the example of a Brigadier who, because of war, has lost a large part of his body and has replaced it by mechanical pieces that barely attract attention because they are perfectly synthesized in him. Regarding film and literature, the use of these mechanical prostheses is often linked to the idea of “improving” the human being, as these pieces provide unparalleled skills to overcome all types of adversity or to solve mysterious cases, as it is the case of *Inspector Gadget* and *The Six Million Dollar Man*.

“Some Words with a Mummy” (1845): In this case we see the idea of galvanism, another very exploited theme in film and literature (highlighting the monster in *Frankenstein*). It consists of returning life to a being through electricity, as it is a mummy in this story, with whom the protagonists talk about what the world was and how it will be like, comparing its reality with ancient Egypt. We can find this subject in literature and cinema very often, although these other mummies tend to be less hospitable than the one created by Poe.